

El marcador de aproximación y atenuación *como* en español medieval y clásico



Nicole Feifel

Universität Tübingen, Romanisches Seminar, Alemania
nicole.feifel@uni-tuebingen.de
<https://orcid.org/0009-0008-3123-7306>

Wiltrud Mihatsch

Universität Tübingen, Romanisches Seminar, Alemania
w.mihatsch@uni-tuebingen.de
<https://orcid.org/0000-0001-5671-0499>

Fecha de recepción: 13/03/2025. Fecha de aceptación: 26/05/2025.

Resumen

En el español contemporáneo, el lexema *como* sirve como recurso para expresar aproximación, es decir, para flexibilizar el contenido semántico de la unidad léxica a la que modifica indicando una cercanía con el prototipo expresado por esta misma unidad o una cercanía al elemento modificado dentro de una escala en el caso de unidades léxicas escalares, como los adjetivos graduables. Este recurso se emplea ante problemas comunicativos relacionados con la indescriptibilidad. Los primeros usos aproximativos de *como*, sin embargo, se documentan ya en la lengua medieval. La presente contribución tiene por objetivo profundizar en el estudio de los usos de *como* en función aproximativa en dos épocas en las que este marcador ha sido poco estudiado hasta ahora: el español medieval y el español clásico. Basándonos en datos de textos seleccionados del CDH, nos dedicaremos a estudiar los patrones de uso del aproximador *como*, su distribución en diferentes tipos textuales y su evolución a lo largo de la historia del español teniendo en cuenta la influencia de tendencias normativas.

Palabras clave: aproximación; atenuación; *como*; diacronía; lingüística histórica.

The Approximation and Mitigation Marker *como* in Medieval and Classical Spanish

Abstract

In contemporary Spanish, the lexeme *como* ('like') is used to express approximation, *i.e.* to provide flexibility to the semantics of the lexical item modified, indicating closeness to

the prototype represented by this same lexical item, or closeness to the modified element within a scale, as in the case of gradable adjectives. This device is used in response to communicative challenges associated with indescribability. However, the first uses of *como* as approximator date back to medieval Spanish. The aim of this paper is to closely examine the approximative uses of *como* in two historical periods during which this marker has received comparatively little scholarly attention: medieval and classical Spanish. Based on selected texts from the CDH for the medieval and the classical periods, this study focuses on the usage patterns of the approximator *como*, its distribution across different text types, and its evolution throughout the history of the Spanish language, taking into account the influence of normative tendencies.

Keywords: approximation; mitigation; *como*; diachrony; historical linguistics.

Introducción¹

En los últimos años, el número de estudios sobre los usos de *como* originados en la función comparativa y, a su vez, en funciones derivadas de esta —entre ellos, el uso como marcador de aproximación, marcador de atenuación y marcador de hesitación— ha aumentado considerablemente.² Su uso como marcador de aproximación se observa, sobre todo, en situaciones en las cuales los hablantes o escritores se ven confrontados con tareas comunicativas en las que los recursos léxicos de una lengua parecen inadecuados para verbalizar lo que se quiere expresar. Por ello, los hablantes han desarrollado una serie de estrategias lingüísticas para señalar la insuficiencia de dichos recursos y para adaptar los existentes a las necesidades comunicativas, como es el caso del marcador de aproximación *como*. Existen estudios sobre el uso de este *como* en corpus orales generales (Mihatsch, 2010a), en el lenguaje juvenil (Jørgensen, 2012; Jørgensen y Stenström, 2009), en diferentes variedades diatópicas del español (Marcano, 2007; Mondaca, 2019), en el idiolecto de ciertos hablantes (Aguilar Durán, 2019), en variedades de contacto (Said-Mohand, 2008; Sánchez-Muñoz, 2007), además de estudios dedicados al desarrollo de la función aproximativa de *como* (Mihatsch, 2010a, 2010b). Aunque el foco primordial de dichos estudios ha sido la lengua actual, los usos aproximativos de *como* se dan ya en el español antiguo (Cano Aguilar, 1995, pp. 64-67; Mihatsch, 2010a, p. 238; Velando Casanova, 2005, p. 142-152). Sin embargo, llama la atención que mientras que los usos actuales de *como* se documentan principalmente en textos relacionados con la inmediatez comunicativa y se asocian con el habla coloquial (Marcano, 2007, p. 57; Montes, 1980-1981, p. 673; Mihatsch, 2010a, pp. 228-229), los usos documentados en el español antiguo se encuentran en textos que, por lo menos por sus condiciones comunicativas, más bien pertenecen a la distancia comunicativa (cfr. para los conceptos de inmediatez y distancia comunicativas Koch y Oesterreicher, 2011).³ Así, Mihatsch (2010a, p. 238) menciona el *Lapidario* como rica fuente para usos aproximativos de *como*:

¹ Quisiéramos agradecer a Ana Vazeilles su ayuda en la corrección lingüística de este artículo y a dos revisores anónimos sus valiosos comentarios.

² Para marcadores que expresan, por lo menos en parte, “comparison, approximation, mitigation, quotation, focus, exemplification, discourse structuring and hesitation or filler functions” Mihatsch (2020) establece el término *AMQ-markers*.

³ En cuanto al aspecto de la inmediatez y distancia comunicativas hay que tener en cuenta, sin embargo, la importancia de la oralidad en la cultura medieval (Cano Aguilar, 2008, pp. 2439-2440; Zumthor, 1987). De hecho, Narbona Jiménez (1996, pp. 518-519), quien toma en consideración las ideas sobre el *como que*, variante del *como* aproximativo, de Alonso (1925), habla de una “tensión entre oralidad y escritura de la época [medieval]”. Además, no debemos olvidar el influjo del acto de traducir en la constitución textual de los textos medievales basados en textos de otros idiomas. Así, Döhla (2008, pp. 93-94), tomando como ejemplo el *Lapidario*, alude al hecho de que en un primer paso la traducción del texto árabe se llevó a cabo oralmente y concluye: “Eso quiere decir que sí había comunicación oral y, seguramente, también interacción y discusión en el acto de traducción. Por lo tanto, es de esperar un cierto carácter oral de los textos traducidos al castellano antiguo.” (Döhla, 2008, p. 94).

- (1) Más por las grandes guerras & las otras muchas occasyones que y acaecieron; muriera la gente & ficaron los saberes *como* perdudos; assi que muy poco se fallaua dello (CORDE, Alfonso X [1250]: *Lapidario*; en Mihatsch, 2010a, p. 238).
- (2) Dellas ay que son de color muy uermeias. & dellas blancas. & otras *como* amariellas (CORDE, Alfonso X [1250]: *Lapidario*; en Mihatsch, 2010a, p. 238).

Estos usos tempranos del marcador de aproximación *como*, sin embargo, parecen estar restringidos todavía al plano proposicional (Mihatsch, 2010a, pp. 250-251). Si bien Velando Casanova encuentra usos de *como* en textos cronísticos medievales en los que identifica una función atenuativa en el plano ilocutivo mediante la cual “el autor no desea comprometerse de forma total con lo que dice” (2005, p. 145), en tales usos siempre parece estar presente igualmente una función aproximativa en el plano proposicional, de modo que no se trata de un uso convencionalizado de *como* en calidad de marcador de atenuación, sino más bien de un uso de *como* en función de marcador de aproximación con la función también de reducir el compromiso del autor con lo dicho mediante una implicatura.⁴ Más evidencia de que los usos de *como* en épocas anteriores al español moderno no estaban tan altamente pragmaticalizados⁵ como lo están en el español actual viene de un estudio de Montes (1980-1981) en el cual el autor se refiere a las entradas acerca del *como* aproximativo en las gramáticas de Cuervo y Sundheim, entre cuyos ejemplos se encuentran ocurrencias del español clásico y para las cuales Montes constata: “Pero ninguno de estos ejemplos alcanza el grado de vaciedad conceptual objetiva y de mero índice de actitud personal frente al enunciado que distingue a muchos de los enunciados que he presentado del habla colombiana actual” (1980-1981, p. 672).

Como la cita de Montes ya anticipa, en el lenguaje actual *como* puede cumplir una función puramente atenuativa en el plano ilocutivo sin presentar al mismo tiempo una función aproximativa en el plano proposicional y, por lo tanto, exhibe un estado de pragmaticalización avanzado. Con esta función, *como* le resta fuerza al enunciado cumpliendo mayoritariamente el papel de salvaguardar la imagen, sea del hablante (3), del interlocutor o de una persona no involucrada en la conversación misma (sobre las funciones comunicativas de los recursos de atenuación, véase Albelda Marco y Estellés, 2021; para el concepto de imagen, Brown y Levinson, 1987):

- (3) PAT: te has enfadado con él?
ROS: no // pero / estoy un poco *como* / mosqueada // porque / ya estoy un poco harta de quedar con él / y como / el vive en su mundo / que es Eric’s world / pues... (C-ORAL-ROM, efamcvo1; en Mihatsch, 2010a, p. 248)

El estatus puramente pragmático del uso de *como* en función de atenuador en el español actual se hace evidente sobre todo en (4), en el que su uso no puede ser interpretado como de aproximador en el plano proposicional, puesto que su coocurrencia con *muy* contradice tal interpretación (cfr. también Mihatsch, 2010a, p. 44; 2010b, p. 192). En este caso, en consecuencia, *como* tiene como única función la de reducir la fuerza ilocutiva del enunciado para salvar la imagen positiva de la hablante:

4 En el caso de los aproximadores usados para atenuar, la función de la atenuación está vinculada a contextos particulares que permiten la atenuación mediante una implicatura (véase también Llopis y Martínez, 2018). Se trata de posibles contextos puente desde una perspectiva diacrónica.

5 Frank-Job (2006, p. 361) define la pragmaticalización de la siguiente manera: “Pragmaticalization is the process by which a syntagma or word form, in a given context, changes its propositional meaning in favor of an essentially metacommunicative, discourse interactional meaning.”

- (4) BEA (...) es un / rollo // o sea / todo muy mecánico // venga / esto no lo reconoce / lo meto en el diccionario / esto no sé qué / esto + hhh // sabes? *como muy* / <monótono> %act (31) click
VIT: [<] <ya / ya / ya> //
BEA: / y muy mecánico // pero bueno //
VIT: bueno / pero está <bien pagado>
(C-ORAL-ROM, efamd135; en Mihatsch, 2010a, p. 44)

La presunta desigualdad entre los usos tempranos de la partícula *como* y los actuales exige un examen más detallado del marcador en español medieval y clásico, dado que hasta ahora solo contamos con estudios que se han dedicado únicamente de forma parcial a los usos aproximativos y sus funciones relacionadas en los períodos señalados (cfr. los trabajos de Cano Aguilar, 1995; Mihatsch, 2010a; Velando Casanova, 2005). Con la presente contribución, por ende, pretendemos arrojar luz sobre algunas cuestiones que atañen al uso medieval y clásico del *como* aproximativo que quedan por aclarar. En primer lugar, nos proponemos profundizar en el estudio de las funciones que cumplió el *como* aproximativo en los períodos de la lengua española indicados. En segundo lugar, nos centraremos en usos posiblemente atenuativos de *como* en esas mismas épocas. Además, nos vamos a dedicar —aunque más bien de forma secundaria— a la influencia de la inmediatez y la distancia comunicativa en el uso del marcador de aproximación y atenuación *como* en el español medieval y clásico, y profundizaremos en posibles influencias normativas en la evolución del uso del *como* aproximativo y atenuativo. Como nuestro corpus se limita a unos pocos textos de las épocas mencionadas, el estudio será primordialmente cualitativo y, en algunos aspectos, solo podrá esbozar resultados e ideas preliminares, que tendrán que profundizarse en ulteriores investigaciones con corpus más extensos.

1. El marcador de aproximación *como*

Desde las épocas más tempranas del español, el lexema *como* exhibe una amplia gama de funciones. Estas han sido estudiadas por varios autores, entre ellos Acín Villa (2001), Cano Aguilar (1995), Hernando Cuadrado (2002) y Moreno Ayora (1991). De interés para nuestro análisis es el *como* aproximativo, el cual deriva de la función comparativa de *como* (Cano Aguilar, 1995, p. 64; Mihatsch, 2010a, 2010b; Velando Casanova, 2005, p. 152). Bajo la función aproximativa se suelen subsumir dos tipos de aproximación: la aproximación semántica (*adaptor* en la terminología de Prince *et al.*, 1982), por un lado, y la aproximación numérica (*rounder* en la terminología de Prince *et al.*, 1982), por otro lado. La aproximación semántica señala una desviación del prototipo y lleva a que un concepto semántico se interprete de forma flexible, amplificando así la extensión de la unidad léxica modificada (Mihatsch, 2010a, p. 26; 2010c, pp. 95-96; Prince *et al.*, 1982, p. 87). La aproximación numérica, por el contrario, se refiere a escalas numéricas (o temporales), está relacionada con la vecindad de diversos puntos (numéricos o temporales) en esta escala y abre la posibilidad de una referencia a un número o un punto temporal dentro de la zona vecina del número o del punto temporal a partir del cual se establece la aproximación (cfr. también Mihatsch, 2010b, p. 193; 2010c, p. 95). Ejemplificamos la aproximación semántica en (5) y la aproximación numérica en (6).

- (5) Tengo *como* un sarpullido en la cara.

- (6) Había *como* 30 personas en la fiesta.

Además de estos dos subtipos de aproximación, varios autores (Bertocchi *et al.*, 2017; Mihatsch, 2010a, p. 33) aluden a una aproximación escalar que no está relacionada ni con una escala numérica ni con una escala temporal, sino que se refiere más

bien a escalas tales como la escala télica o la escala graduable. Un ejemplo de este uso es (7), extraído del *Lapidario*, en el que *como* opera sobre un concepto télico.

- (7) Mas por las grandes guerras. & las otras muchas occasyones que y acaecieron; muriera la gente & ficaron los saberes *como* perdudos; assi que muy poco se fallaua dello. (CDH, Alfonso X [1250]: *Lapidario*)

Por la relación conceptual de este subtipo con el de los marcadores de aproximación que operan sobre escalas numéricas y temporales, preferimos diferenciar, en la línea de Feifel (en preparación), entre una aproximación basada en prototipos y una categoría más amplia que la de los *rounders* de aproximación basada en escalas. Si bien algunos marcadores están especializados en la modificación de determinados tipos de escalas (*hacia*, por ejemplo, opera mayoritariamente sobre escalas temporales⁶), creemos que la cercanía conceptual entre todos los marcadores de aproximación que operan sobre escalas es justificación suficiente para subsumirlos bajo un único subtipo de marcadores de aproximación. En la terminología para los dos subtipos de marcadores de aproximación seguimos también a Feifel (en preparación), quien denomina a los marcadores que operan sobre el concepto de prototipos *similarizadores* y a los marcadores que se basan en escalas *cercanizadores*. Ofrecemos, a continuación, nuestra clasificación de los marcadores de aproximación para este estudio de forma gráfica:

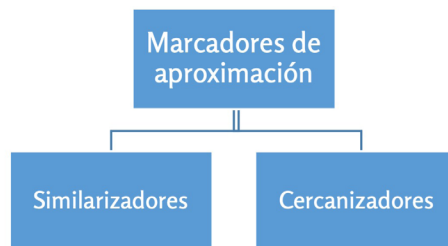


Figura 1: Clasificación de los marcadores de aproximación.

Para el uso del *como* aproximativo, Cano Aguilar (1995) aporta ejemplos tanto del primer subtipo (*similarizador*) (8) como del segundo (*cercanizador*) (9):

- (8) se percibían *como* unos rumores confusos (Bécquer, *Leyendas*, 96, en Cano Aguilar 1995, p. 66)
- (9) Mas los moros [...] salieron por la del maestral [...] *como* dos mil personas (DHMendoza, *GGranada*, 246, en Cano Aguilar, 1995, p. 66)

Mientras que (8) demuestra el uso de *como* en función de *cercanizador* con escalas télicas, (9) ejemplifica su uso con escalas numéricas. Los ejemplos de este último uso, es decir, la modificación de escalas numéricas, aportados por Cano Aguilar (1995, pp. 66-67), sin embargo, provienen en su totalidad o del español clásico o del español moderno. No obstante, los ejemplos de Velando Casanova (2005, p. 149) dan cuenta de que el alcance del *cercanizador como* en época medieval no se limitaba a escalas télicas, sino que también estaba presente en escalas temporales (10, 11) y numéricas (12):⁷

⁶ También hay que mencionar indicaciones locativas, que no son el objeto de este trabajo, que igualmente pueden verse afectadas por el marcador de aproximación *hacia*.

⁷ Consideramos (12) como ejemplo de alcance de *como* sobre una escala numérica, puesto que la indicación *tres sedmanas* se refiere a una cantidad de tiempo, mientras que los elementos modificados por *como* en (10) y (11) se refieren a una escala cronológica. Si bien la indicación *tres sedmanas* en el contexto de uso en (12) puede también hacer referencia a un punto en el tiempo, nos parece más convincente una lectura numérica que una lectura temporal.

- (10) E el estando en oracion llorando antell sepulcro dell apostol san Pedro; *assi como a la media noche*. uino una grand luz del cielo a golpe & alumbro toda la iglesia (*EE*, I, p. 578, 1.35; en Velando Casanova, 2005, p. 149)
- (11) E fue viernes diez e siete dias de agosto deste dich año, estando combatiendo el castillo de Guardamar *comme a ora de medio dia*, leuantosse viento en la mar muy fuerte (*Crónica de Ayala*, I, p. 279, 1. 12; en Velando Casanova, 2005, p. 149)
- (12) Mynnaya mucho es ayna. de omne ayrado & echado de tierra & sin gracia de sennor; de coger le a tres sedmanas. Ca tal es de *como tres sedmanas* de quandol yo eche de tierra (*EE* II, p. 477, 1.52; en Velando Casanova, 2005, p. 149)

Una función fuertemente relacionada con el uso aproximativo de *como* es la atenuación. De hecho, son numerosos los estudios que dan cuenta del hecho de que los aproximadores pueden adquirir una función atenuante en el plano ilocutivo (cfr. por ejemplo, Albelda Marco, 2013; Albelda Marco y Estellés, 2021; Briz Gómez, 2003; Caffi, 2007; Jucker *et al.*, 2003; Llopis y Martínez, 2018; Mihatsch, 2010a, 2010b, 2018; Mondaca, 2019; Voghera y Collu, 2017, entre otros). Como atenuador, *como* sirve para minimizar la fuerza ilocutiva de un enunciado (Briz Gómez, 2003). Dicha función atenuativa ha sido documentada principalmente en el habla coloquial del español contemporáneo (véanse ejemplos 3 y 4).

Si tal función, es decir, el uso pragmaticalizado de *como* en función de atenuante,⁸ se documenta ya en español antiguo y/o clásico no está del todo claro. Aunque Velando Casanova (2005, p. 152), en su investigación dedicada al español medieval, le atribuye un carácter atenuativo a la mayor parte de los ejemplos aproximativos de *como* encontrados, “de modo que el narrador parece no querer emitir un juicio claro de la situación de un sujeto”, la autora no diferencia explícitamente la función aproximativa de la atenuativa. De ahí que no quede del todo claro si la reducción del compromiso del autor es solamente un efecto secundario del uso aproximativo de *como* o si se trata de usos exclusivamente atenuativos en el plano ilocutivo. A modo de ejemplo, citamos una de las ocurrencias aportadas por Velando Casanova:

- (13) ca ta<n> grand era el desamor q<ue> auien con los otros`que les enuiaran por mucho mal que les fizieran q<ue> estauan *assi cuemo desesperados`*. teniendo que numqua de Roma les uernie sino mal (*EE*, I, p. 54, 1.28; en Velando Casanova, 2005, p. 145).

Si bien, como acabamos de ver, la literatura sobre *como* ya nos proporciona algunas respuestas preliminares a nuestros objetivos de investigación planteados en la introducción, consideramos oportuno estudiar el uso de *como* en algunos textos del español medieval y clásico de forma sistemática para profundizar en sus usos aproximativos y posiblemente atenuativos en aquellas épocas, puesto que, como esperamos haber dejado claro, los estudios sobre el uso de la partícula *como* en español medieval y clásico son escasos.

2. Metodología

Para acercarnos al uso de *como* en calidad de marcador de aproximación, así como de atenuador en el español medieval y clásico, hemos llevado a cabo un estudio de corpus. Nuestro corpus está constituido por textos pertenecientes a la inmediatez comunicativa, por un lado, y a la distancia comunicativa, por otro lado, a fin de captar, en la medida de

⁸ Es decir, sin que este sea solo un efecto pragmático en el que la función aproximativa en el plano proposicional también esté presente.

lo posible, la variación entre ambos polos, elemento crucial en la evolución del uso del marcador en cuestión, según se desprende de la introducción del presente artículo.

Para investigar el uso del aproximador y atenuador *como* en la distancia comunicativa hemos optado por escoger un texto jurídico y un texto científico para cada una de las épocas estudiadas, es decir, para el español medieval y para el español clásico. Somos conscientes de que tanto los textos jurídicos como los textos científicos de ambos períodos no son similares en todas las características textuales a los textos jurídicos y científicos de hoy en día, que se pueden clasificar, sin lugar a dudas, como pertenecientes a la distancia comunicativa. Sin embargo, las condiciones comunicativas (comunicación pública, desconocimiento y distancia física de los “interlocutores”, carácter monológico, fijación temática, reflexión, entre otras) tanto de textos jurídicos como de textos científicos permiten clasificarlos (a pesar de ser de otra época) como textos que se acercan más bien al polo de la distancia que al de la inmediatez comunicativa (véase Koch y Oesterreicher, 1985, 2011).⁹

Para la investigación del uso del aproximador y atenuador *como* en la inmediatez comunicativa hemos analizado un texto dialógico para el español medieval y uno para el español clásico. En los textos dialógicos, a pesar de seguir ciertas pautas formales (podemos citar aquí la forma en verso de *Elena y María*¹⁰) y de presentar la oralidad solamente en la forma de la oralidad fingida (cfr. para el concepto de la oralidad fingida Goetsch, 1985), pensamos justificable su clasificación como textos de la inmediatez comunicativa por presentar las condiciones comunicativas típicas de tales textos (comunicación privada, proximidad física de los interlocutores, emocionalidad, carácter dialógico, entre otras).¹¹ De este modo llegamos a la siguiente constitución de nuestro corpus:¹²

	Texto jurídico	Texto científico	Texto dialógico
Español medieval	<i>Primera Partida</i> (1256)	<i>Lapidario</i> (1250)	<i>Elena y María</i> (1280)
Español clásico	<i>Fuero Reducido de Navarra</i> (1530)	<i>Libro de instrumentos nuevos en geometría</i> (1606)	<i>Pasos</i> (1545) ¹³

Tabla 1: Corpus seleccionado.

⁹ Remitimos aquí, sin embargo, a la nota 3, en la que ya hemos dejado claro que la adscripción de un texto medieval a la inmediatez o a la distancia comunicativa es difícil de establecer y que la oralidad juega un papel importante en la cultura medieval, por lo cual también asumimos que en los textos que por sus condiciones comunicativas hemos adscrito a la distancia comunicativa se encontrarán elementos que reflejan la fuerte impronta oral del Medioevo.

¹⁰ En cuanto a posibles rasgos de inmediatez comunicativa en *Elena y María* además de *Razón de amor*, Cano Aguilar (2008, p. 2442) constata que estos textos “juegan con el diálogo y la riqueza de matices discursivos, pero su inserción en la poesía culta también es evidente”. En la lista de materiales para el estudio de la historia del español hablado, Cano Aguilar (2008, p. 2443) también menciona diálogos medievales e incluye el texto de *Elena y María* entre ellos.

¹¹ Todas estas condiciones comunicativas se refieren a la relación entre los interlocutores dentro de las respectivas obras. Está claro que la comunicación no es privada si se considera la posición del lector o del espectador como público al cual van destinadas las respectivas obras.

¹² Somos conscientes de que la limitación a un solo texto por cada género textual en cada época conlleva el problema de que los resultados pueden estar influidos por tendencias idiolectales. El gran número de ocurrencias de *como* en sus diversas funciones, sin embargo, exige limitarse a un número reducido de textos a fin de que cada ocurrencia pueda ser estudiada con atención. Creemos que en estudios dedicados al uso de ciertas unidades léxicas de otras épocas dedicar suficiente tiempo a cada ocurrencia es incluso más importante que en estudios sobre la lengua actual. Así, como bien indica Mihatsch (2020, p. 151), “disambiguation is often difficult and will always remain subjective to some extent” en el ámbito del análisis de los *AMQ-markers*. Esto también vale para *como*, en cuyo caso resulta especialmente difícil la desambiguación entre comparación similitiva y aproximación (Velando Casanova, 2005, p. 152). Por todo ello consideramos oportuno trabajar con un corpus manejable que no sea demasiado grande para poder dedicar suficiente tiempo al análisis de cada ocurrencia.

¹³ *Pasos* de Lope de Rueda constituye una fuente adecuada para el análisis de diálogos que se acercan al polo de la inmediatez comunicativa por los elementos a los que el autor recurre para recrear un lenguaje vivo, espontáneo y familiar salpicado de coloquialismos (cfr. por ejemplo Bustos Tovar, 1998, pp. 427-438).

Después de haber establecido nuestro corpus de trabajo, hemos buscado todas las ocurrencias de *como*. Para ello empleamos el motor de búsqueda del *Corpus del Diccionario Histórico de la Lengua Española* (CDH)¹⁴ buscando el lema *como* entre asteriscos (**como**).¹⁵ A continuación, listamos el número de ocurrencias proporcionado por el CDH.

Texto	Número de ocurrencias de <i>como</i>
<i>Primera Partida</i>	1267
<i>Lapidario</i>	458
<i>Elena y María</i>	10
<i>Fuero Reducido de Navarra</i>	936
<i>Libro de instrumentos nuevos en geometría</i>	250
<i>Pasos</i>	107
TOTAL	3028

Tabla 2. Ocurrencias de *como* dentro del corpus.

Como se desprende de la tabla (2), hemos analizado un total de 3028 ocurrencias de *como* con respecto a un posible uso como marcador de aproximación o atenuación.

3. Resultados

Antes de presentar nuestros resultados, nos parece oportuno comentar algunos casos en los que resulta difícil la desambiguación de la función de *como* (cfr. nota 12). De especial dificultad son los casos en los que no está claro si nos encontramos ante un uso comparativo o ante un uso aproximativo. Si bien comparación y aproximación, en líneas generales, pueden ser diferenciadas por la presencia de un *comparatum* y un *comparandum* en el primer caso y la flexibilización de una unidad lingüística en el segundo, existen algunas estructuras en las que una desambiguación mediante este criterio no es posible, puesto que se ofrecen ambas interpretaciones. Una de estas estructuras es la construcción copulativa (cfr. Mihatsch, 2010a, 2010b). Así, en casos como (14) o (15) *como* puede ser interpretado estructuralmente como marcador de comparación tras un verbo cópula que relaciona un *comparatum* con un *comparandum* o como marcador de aproximación que flexibiliza la unidad léxica que le sigue:

- (14) Ca assí es la confesión, *cuemo* seello de poridat, que guarda lo que es escripto dentro de la carta, que lo no puede ninguno saber (CDH, Alfonso X [1256]: *Primera Partida*)

¹⁴ Todos los textos de nuestro corpus están incluidos en el CDH. Para los textos de la época medieval hemos tenido en cuenta la importancia de la fidedignidad, incorporando solamente textos clasificados como verdes en el *Cordemáforo* de Rodríguez Molina y Octavio de Toledo y Huerta (2017). Las ediciones de los textos medievales de nuestro corpus usadas en el CDH equivalen en gran parte a aquellas en el *CORDE*, para el cual está diseñado el *Cordemáforo*, por lo cual hemos podido aplicar esta herramienta a nuestro estudio en el CDH. Una excepción es la *Primera Partida*, para la cual el *CORDE* se basa en la transcripción del *Hispanic Seminary of Medieval Studies* (1995), mientras que el CDH usa la edición de Juan Antonio Arias Bonet (1975). Ambas ediciones, sin embargo, se basan en una copia cercana al original (*British Library Ms Add. 20787*), por lo cual creemos justificado recurrir al CDH también para el texto de la *Primera Partida*.

¹⁵ La búsqueda por un lema entre asteriscos presenta la ventaja de que se encuentran igualmente formas que han sido lematizadas como formas enteras tales como locuciones (por ejemplo, *así como*, *luego como*) y que no se encontrarían dentro de una búsqueda simple por el lema sin asteriscos.

- (15) E con todo esto guardar deuen todos los clérigos que en quanto pudieren que acuerden en sus uestiduras con aquellos con quien uiuen porque non semeien estrannados dellos ca sería *cuemo* manera de soberuia. (CDH, Alfonso X [1256]: *Primera Partida*)

En los casos en los que el texto proporciona explicaciones elaboradas asumimos que *como* sirve como marcador de comparación dentro de una comparación compleja (14). Otros casos tales como (15) los hemos clasificado como ambiguos, aunque en (15) nos parece más plausible una interpretación aproximativa.

La función de *como* ante expresiones metafóricas tampoco resulta fácil de determinar (16). Así, por un lado, estos usos de *como* pueden marcar aproximación, pero, por otro lado, pueden servir únicamente para marcar un lenguaje figurativo. Tales contextos de uso pueden haber llevado de la aproximación a la atenuación mediante un paso a través de la distanciaci3n metadiscursiva. Hemos optado por clasificar casos de este tipo como ambiguos:

- (16) E suspensi3n tanto es *cuemo* tener al omne *cuemo* colgado, que nol dexan usar de oficio o de beneficio ni ge lo tuellen de todo. (CDH, Alfonso X [1256]: *Primera Partida*)

El empleo casi prefijal de *como*, comparable al prefijo actual *cuasi-*, que lleva a la creaci3n de una nueva unidad léxica, también puede resultar difícil de distinguir de otros usos de *como* como aproximador (17). No obstante, observar el grado de convencionalizaci3n de la unidad compleja, por ejemplo, si se repite en un texto o a través de varios textos, puede contribuir a desambiguar su funci3n (cfr. apartado 4.1):

- (17) Entremetiéndose alg3n omne de pedir o de ganar por cobdicia logar onrrado, assí *cuemo* de seer yudgador o merino o otra cosa semeiante en su tierra onde fuesse natural o en que morasse, faze *como sacrilegio* (CDH, Alfonso X [1256]: *Primera Partida*)

Tampoco resulta fácil determinar si estamos ante un uso aproximativo o ante un uso atenuante en casos en los que está involucrada una posible amenaza a la imagen, sea del autor, de un interlocutor o de una persona tercera. Así, el *como* en (18) puede o marcar una aproximaci3n de la unidad léxica *desperados* o la atenuaci3n de un término negativamente connotado, a fin de salvaguardar la imagen positiva de las personas sobre las que se escribe, en este caso, los ap3stoles. Este tipo de casos los hemos marcado como ambiguos entre aproximaci3n y atenuaci3n:

- (18) E otrossí por que los ap3stoles estudiaron el uernes e el sábbado ascondudos por el miedo de los iudios, e ayunaron con grand tristeza, e fueron todos *cuemo* desperados, e ficó la fé e la esperança de Nuestro Sennor Ihesu Christo en Santa María sola de *cuemo* aué de resucitar, e de complir todas las otras cosas que les aué prometido. (CDH, Alfonso X [1256]: *Primera Partida*)

3.1. *Como* en espa3ol medieval

Después de haber justificado la clasificaci3n de las ocurrencias de *como* difíciles de clasificar, podemos pasar a dar cuenta de nuestros resultados. En nuestro subcorpus del espa3ol medieval se documenta un total de 120 ocurrencias en las que *como* ejerce la funci3n de marcador de aproximaci3n y, en algunos casos, adem3s se3ala atenuaci3n. Estas 120 ocurrencias se distribuyen entre los diferentes textos de la siguiente manera:

<i>Primera Partida</i>	<i>Lapidario</i>	<i>Elena y María</i>
56 (incluidos 25 casos ambiguos) ¹⁶ (F _{rel} : 34,35) ¹⁷	64 (incluidos 24 casos ambiguos) (F _{rel} : 54,04)	0 (F _{rel} : 0)

Tabla 3: Ocurrencias del *como* aproximativo y atenuativo en el subcorpus medieval.

Nuestros resultados corroboran las conclusiones de otros estudios tales como los de Cano Aguilar (1995) y Mihatsch (2010a) en los que los casos de *como* en su función aproximativa en español medieval se registran en textos que, por sus condiciones comunicativas, se acercan más bien al polo de la distancia comunicativa.¹⁸ En este punto es importante subrayar que el número total de palabras de *Elena y María* (2389 palabras) es mucho menor que el número de palabras de la *Primera Partida* (163 042 palabras) y el *Lapidario* (11 8434 palabras), lo cual aumenta la posibilidad de encontrar casos de *como* en función aproximativa (o atenuativa) en los dos últimos textos. No obstante, puede observarse una tendencia al uso del *como* de aproximación y, en pocos casos, mayoritariamente ambiguos, de atenuación en época medieval, en textos que, por sus condiciones comunicativas, se acercan al polo de la distancia comunicativa —por lo menos dentro de nuestro corpus—. Para confirmar estos hallazgos, es imprescindible realizar estudios en corpus más grandes y con un número más elevado de ocurrencias del *como* aproximativo.

Resulta interesante, además, el hecho de que las frecuencias relativas del *como* aproximativo y atenuativo en los textos alfonsíes de nuestro subcorpus medieval son muy parecidas a las encontradas por Mihatsch (2010a) en C-ORAL-ROM para el español moderno, que llegan a 44,67 ocurrencias / 100 000 palabras.

Las funciones ejercidas por el marcador de aproximación y atenuación *como* en nuestro subcorpus medieval se limitan casi exclusivamente a la aproximación en el plano proposicional. Dentro de esta, observamos una clara preferencia por el uso como similarizador (cfr. tabla 4). En líneas generales, llama la atención la polifuncionalidad de *como* en el ámbito de la aproximación. Hasta donde llegan nuestros conocimientos, esta polifuncionalidad todavía no ha sido descrita de forma detallada (cfr., empero, Mihatsch, 2010a, p. 225, nota 95). En el corpus, sin embargo, hemos podido diferenciar diversas subfunciones de *como* para cada uno de los subtipos de marcadores de aproximación.

Vamos a dedicarnos, en primer lugar, a las subfunciones de *como* en tanto similarizador. Con esta función, *como* señala una desviación del prototipo, el cual está representado por la unidad léxica modificada, es decir, el uso de *como* ante esta unidad léxica flexibiliza la extensión de esta misma unidad. En cuanto similarizador, *como*, en época medieval, puede utilizarse como un elemento cuasiprefijal, como hemos observado en (17), o no. Los dos subtipos se diferencian por el grado de convencionalización. Mientras que en (19) el *cuemo sacrilegio* es un término complejo convencionalizado, el uso del *como* aproximativo en (20) y (21) es una estrategia *ad hoc* en la cual la unidad léxica modificada y *como* no forman una nueva unidad léxica compleja. La convencionalización del término con *como* en casos como (19) y (23) se muestra, por ejemplo, en el hecho de que, una vez introducido el término *cuemo sacrilegio*, este es retomado varias veces en la *Primera Partida*. La introducción misma del término ya demuestra

¹⁶ Los casos ambiguos indicados entre paréntesis en las tablas se refieren a ejemplos en los que el marcador de aproximación *como* también puede recibir una lectura no aproximativa. Nos parece importante incluir estos casos dentro de nuestro recuento, dado que nos pueden mostrar cómo se desarrolla el significado aproximativo de *como*.

¹⁷ Entre paréntesis se dan las frecuencias relativas por 100 000 palabras.

¹⁸ Recordamos, sin embargo, la dificultad de determinar la posición de un texto medieval en el continuo entre inmediatez y distancia comunicativas (cfr. nota 3).

el estatus de *cuemo sacrilegio* como una nueva categoría al margen de la que denota el sustantivo modificado, *i.e.*, *sacrilegio*. Así, mientras que en la Ley IIa del Título XVIII se introduce la categoría *sacrilegio*, en la Ley XIIIa del mismo Título se introduce la categoría *cuemo sacrilegio* (19).

- (19) *Ley XIIIa De las cosas que han nombre e semeiança de sacrilegio magar no lo sean e en quantas guisas se departen.*

Nombre e semeiança de sacrilegio han otras cosas que fazen los omnes o dizen sin derecho e sin razón e no las llaman ni las dizen de llano sacrilegio, cuemo a las que son dichas en las leyes ante desta, mas son *cuemo sacrilegio*. (CDH, Alfonso X [1256]: *Primera Partida*)

- (20) Esta es de color uermeia que tira un poco contra negro. & semeia al figado en color & en faycion ca del un cabo es redonda; & del otro como cauada. (CDH, Alfonso X [1250]: *Lapidario*)

- (21) La materia de que se faze; es agua conielada que se congela & empedrece. & e la prueua desto es que quando la quebrantan, fallan dentro como granos menudos que se encierran en ella (CDH, Alfonso X [1250]: *Lapidario*)

El estatus como término categorial de las unidades léxicas complejas formadas mediante *como* en función de cuasiprefijo se desprende también del ejemplo (22), en el que el texto se refiere a la denominación de un determinado derecho (*llaman al derecho del padronadgo cuemo spirital*), y del ejemplo (23), en el que se introduce el término para un determinado comportamiento dentro del título de una ley.

- (22) touo por bien Sancta Iglesia que este poder ouiesen los legos que pudiessen presentar clérigos pora las iglesias onde son padrones e esta gracia que les fizo tanto tiempo la usaron que es tornada en derecho comunal, e por este poder que han y los legos llaman al derecho del padronadgo *cuemo spirital* o ayuntado a spirital, ca si puramiente fuesse spirital no lo podríen los legos auer, ca segund la fuerça del derecho los legos no han poder por sí de entremeterse en las cosas que pertenescen a la iglesia e mayormiente en las que son spirital, ca también en la uiella ley cuemo en la nueua apartados fueron los que han de ueer e de ordenar las cosas spirital de las temporales. (CDH, Alfonso X [1256]: *Primera Partida*)

- (23) *Ley XVa De que razones fazen los omnes cuemo sacrilegio.* (CDH, Alfonso X [1256]: *Primera Partida*)

Mientras que el subtipo de *como* en función de similarizador ejemplificado en (20) y (21) ya ha sido descrito tanto para el español actual como para la época medieval, los usos de *como* en función cuasiprefijal documentados en (19), (22) y (23), según nuestros conocimientos, todavía no han sido ni descritos ni estudiados. Este último uso de *como* tiene similitudes con el uso prefijal de *cuasi-* del español actual. El uso de este subtipo de *como* aproximativo en un texto jurídico, la *Primera Partida*, apunta hacia una copia del modelo latino en el que *quasi* sirvió para la creación de nuevos términos en el ámbito jurídico (García Pérez, 2013, p. 371; Guzmán Brito, 2016). De este modo, en el ámbito jurídico romano encontramos distinciones tales como *ex contractu - quasi ex contractu* o *ex maleficio - quasi ex maleficio* (García Pérez, 2013, p. 371; Guzmán Brito, 2016, pp. 89-90). El uso de *como* con esta función, por lo tanto, parece ser un calco semántico del latín, que se introdujo en el español a través de la tradición discursiva jurídica, una vía de entrada que ya ha sido descrita, por ejemplo, por Pons Bordería (2006) para el marcador reformulativo *esto es*.

Por su potencial denominativo, designamos el uso de *como* en los ejemplos (19), (22) y (23) *similarizador denominativo*, mientras que nos referimos al uso de *como* en (20) y (21) con el término *similarizador no denominativo*.

Documentamos, en segundo lugar, dentro de nuestro subcorpus medieval, el uso de *como* en función de cercanizador. En calidad de cercanizador, *como* opera sobre escalas y marca una (posible)¹⁹ desviación del punto de la escala indicado por la unidad léxica que modifica. Como ya hemos indicado en la clasificación de los marcadores de aproximación (cfr. apartado 2), las escalas sobre las que los cercanizadores pueden operar son diversas e incluyen escalas télicas, escalas de elementos graduables, escalas numéricas y escalas temporales. En el subcorpus medieval, *como* en función de cercanizador opera principalmente sobre escalas télicas (construcciones que expresan inminencia, como *estar por*, en 24, y participios de verbos télicos, como *perdudos*, en 25) y puede ser parafraseado con *casi*:

(24) Pero si acaeciesse que estos atales fuessen tan cuetados que estudiessen *cuemo* por morir de fambre e non ouiesse conseio ninguno, no les deuen dexar que se pierdan mas deuénles ayudar por que no mueran magar que sean malos, ca assí como es mester de les toller el comer por el enganno que fazen, otrossí sería grand cruzza de los dexar morir de fambre. (CDH, Alfonso X [1256]: *Primera Partida*)

(25) Mas por las grandes guerras. & las otras muchas occasyones que y acaecieron; muriera la gente & ficaron los saberes *como* perdudos; assí que muy poco se fallaua dello. (CDH, Alfonso X [1250]: *Lapidario*)

Otra escala para la que documentamos ocurrencias en nuestro subcorpus medieval es la escala de conceptos graduables (26). En este tipo de escala, *como* tiene también el significado ‘casi’. Bajo este subtipo clasificamos las ocurrencias aproximativas de *como* que afectan escalas de colores (27). En estos casos, el marcador de aproximación tiene como efecto una desintensificación del color modificado. De hecho, la modificación de colores por marcadores de aproximación parece oscilar entre la marcación de una desintensificación y la marcación de una desviación del prototipo (Mihatsch, 2010a, p. 115). Dependiendo del contexto, los marcadores de aproximación que operan sobre colores pueden, por ende, ser interpretados como cercanizadores o como similarizadores. Según su contexto de uso, hemos clasificado las coocurrencias del marcador de aproximación *como* con colores como cercanizador o como similarizador.

(26) Et si la metieren en alguna cosa corrient en que ouo sal; çumela toda de qual natura quier que sea; seyendo la cosa en que la ponen fria, mas si fuere calent; no faz esto. Et si despues que a çumido la sal la metieren en agua que fuere fria; fica *como* calent. & otrossi echandola en el agua de la mar, tuelle la salgadura della; & fazla bona de beuer. (CDH, Alfonso X [1250]: *Lapidario*)

(27) Del .xxvijº. grado del signo de uirgo; es la piedra a que dizen çumidum. De color es negra *como* cenizienta. (CDH, Alfonso X [1250]: *Lapidario*)

Para el uso del cercanizador *como* con escalas numéricas, documentamos en nuestro subcorpus medieval únicamente una ocurrencia (ambigua) (28), y para su uso con escalas temporales, ninguna. Como acabamos de mencionar, el uso de *como* en (28) es ambiguo: en principio puede interpretarse como una ejemplificación, pero esto puede llevar, a su vez, a una interpretación aproximativa:

¹⁹ No siempre tiene que haber desviación. Así, *como 50 personas* puede hacer referencia a más de 50 personas y a menos de 50 personas, pero puede igualmente referirse a una cantidad de 50 personas.

- (28) Mas esto no ha a seer muy ligeramiente a menos de saber si aquellos que fizieron el fecho porque el que quiere fazer la iusticia son muy poderosos o muchos *assí cuemo de quarenta arriba* (CDH, Alfonso X [1256]: *Primera Partida*)

En (28), el pronombre indefinido *muchos* está especificado por la indicación de una cantidad (*quarenta arriba*), la cual se introduce mediante la locución *assí cuemo*, que sirve como introductora de una cantidad ejemplar. Este uso de *como* en función de ejemplificador está documentado en el español medieval (Cano Aguilar, 1995, p. 64; Velando Casanova, 2005, pp. 114-117). En el presente caso, la función ejemplar del número da lugar a una posible lectura aproximativa de *assí cuemo* ante un numeral. Así, la cantidad ejemplar presenta solamente una posibilidad (un ejemplo) del número de personas y, por ende, no es una indicación exacta. Este efecto viene reforzado por la indicación de la desviación del número *quarenta*, que se expresa mediante la secuencia *de + NUM + arriba*, la cual subraya que no se trata de exactamente cuarenta personas, sino que pueden ser cuarenta personas o más.

Prince *et al.* muestran la relación estrecha entre ejemplificación y aproximación numérica. Los autores aluden al carácter ejemplar del número modificado por un aproximador numérico (*rounder*): “what one intends to convey is a *range* of items, the term given being typical or exemplary of the range, and the hedge indicating that it is in fact a range” (1982, p. 88).

El vínculo existente entre aproximación y ejemplificación también fue descrito por Mihatsch (2010c, pp. 108-109), quien observa que la mayor parte de los marcadores de ejemplificación pueden ser usados con fines aproximativos.

El ejemplo (28) muestra otra posible vía de evolución de la función numérico aproximativa de *como*, además del contexto puente supuesto por Mihatsch (2010a, pp. 250-252; 2020). Así, mientras que Mihatsch (2010a, pp. 250-252; 2020) asume que un uso atenuativo metadiscursivo de *como*, que señala una formulación provisional, lleva al uso numérico aproximativo, el contexto puente detectado en nuestro subcorpus medieval permite ver que el uso numérico aproximativo puede haberse desarrollado igualmente desde la función ejemplificadora de *como*.

Sobre la base de los resultados extraídos de nuestro subcorpus medieval, proponemos la clasificación de los usos aproximativos de *como* en la época medieval según se puede apreciar en la figura (2). Si bien no hemos documentado usos aproximativos de *como* que operaran sobre escalas temporales, incluimos la aproximación temporal dentro de las funciones aproximativas en textos medievales basándonos en las ocurrencias señaladas por Velando Casanova (2005, p. 149).

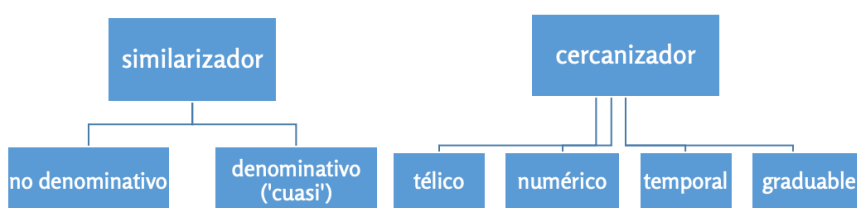


Figura 2: Clasificación de los usos aproximativos de *como* en época medieval

En pocos casos (tres ocurrencias) *como* adopta la función de atenuante en el plano ilocutivo con la intención de salvaguardar la imagen positiva de personajes bíblicos a los que el autor hace referencia. Debido a que estos personajes son especialmente significativos dentro de la cosmovisión cristiana, el uso de *como* para salvaguardar su imagen

positiva podría interpretarse como una manifestación de humildad. Encontramos dos ejemplos llamativos en los que justamente se protege la imagen positiva de Jesucristo (29, 30), además de uno en el que la protección de la imagen está dirigida hacia los apóstoles (31). Los tres casos, sin embargo, pueden ser interpretados igualmente como casos de aproximación en el plano proposicional, de ahí que la función atenuante sea solamente un efecto secundario.

(29) E esto se prueua por un exiemplo que nos dio Nuestro Sennor Ihesu Christo quando dixo a los fariseos que lo que entraua por la boca no ensucia al omne mas lo que sale del corazón, e por esta palabra fueron escandalizados los fariseos e dixiérongelo sus discípulos e respúoles él “dexarlos ir ca çiegos son guiadores de ciegos”. Onde conuiene por fuerça que quando un çiego guiare a otro que amos cayan en el foyo. E después dixo él a sus discípulos *cuemo reprehendiéndolos* que eran aun sin entendimiento ca no sabíen que lo que entraba por la boca gouernaua el cuerpo e yua a sus logares o conuiene yr naturalmiente e por esto no se ensuciaua el omne, mas lo que sale del corazón assí cuemo furtos, omiçidios, adulterios e pensamientos malos, esto ensuciaua al omne porquel tollíe buena fama (CDH, Alfonso X [1256]: *Primera Partida*)

(30) e demuestra este poder la sennal de la cruz en que fue primeramiente *cuemo ascondida la fuerça de Ihesu Christo* con que empara él e defiende los que entran en la eglefia (CDH, Alfonso X [1256]: *Primera Partida*)

(31) E otrossí por que los apóstoles estudieron el uernes e el sábbado por el miedo de los iudios, e ayunaron con grand tristeza, e *fueron todos cuemo desesperados*, e ficó la fé e la esperança de Nuestro Sennor Ihesu Christo en Santa María sola de cuemo auíe de resuscitar (CDH, Alfonso X [1256]: *Primera Partida*)

Documentamos también un caso en el que *como* sirve al autor para no comprometerse del todo con lo dicho, posiblemente mediante el distanciamiento metalingüístico hacia la formulación *mas noble*, y, por lo tanto, atenuando el grado de certeza del enunciado (32). Esta interpretación viene apoyada por la referencia a otra autoridad (*dixieron los sabios*) como fuente de información (*attribution shield* en la terminología de Prince *et al.*, 1982). Además, la combinación de *como* con el adverbio de grado *más* hace improbable una aproximación semántica. Cabe señalar, sin embargo, que el uso de *como* en (32) puede igualmente recibir la interpretación de un adverbio de grado correspondiendo al significado ‘algo’:

(32) Otro plomo ya que es por sibse a que llaman negro. & este es mas natural aun que este otro que diximos de que fablara adelante este libro en su logar, mas este primero que es *cuemo mas noble*, dixieron los sabios, que qui lo obrasse segund pertenesce con el çumo del mirto. & e con la marcassita. & con la sal. & con las cantaridas; que con estas quatro cosas le fazen perder las tres enfermedades que son dichas. (CDH, Alfonso X [1250]: *Lapidario*)

A diferencia de los ejemplos aportados por Velando Casanova (2005), quien, como ya hemos mencionado, interpreta la función de la mayoría de los ejemplos aproximativos de *como* en relación con la reducción del compromiso del autor, dicha función en (32) no es un efecto secundario de la aproximación, sino que constituye la función principal de *como*.

En la siguiente tabla listamos los usos de *como* en función de aproximador y atenuador clasificados según su función de forma sintetizada:

	<i>Primera Partida</i>	<i>Lapidario</i>	<i>Elena y María</i>
similarizador no denominativo	38 (incluidos 24 casos ambiguos) (67,86 %) ²⁰	52 (incluidos 23 casos ambiguos) (81,25 %)	0 (0 %)
similarizador denominativo ('cuasi')	12 (21,43 %)	0 (0 %)	0 (0 %)
cercanizador télico	1 (1,79 %)	2 (3,13 %)	0 (0 %)
cercanizador numérico	1 (caso ambiguo) (1,79 %)	0 (0 %)	0 (0 %)
cercanizador temporal	0 (0 %)	0 (0 %)	0 (0 %)
cercanizador graduable	0 (0 %)	9 (14,06 %)	0 (0 %)
similarizador/ cercanizador (ambiguo)	1 (1,79 %)	0 (0 %)	0 (0 %)
similarizador/ atenuación (ambiguo)	3 (5,36 %)	0 (0 %)	0 (0 %)
atenuación (reducción compromiso del hablante)	0 (0 %)	1 (caso ambiguo) (1,56 %)	0 (0 %)

Tabla 4: Funciones del *como* aproximativo y atenuativo en el subcorpus medieval.

3.2. *Como* en español clásico

Los usos del aproximador y atenuador *como* disminuyen en nuestro subcorpus para el español clásico con relación al número de ocurrencias observadas en nuestro subcorpus medieval. Este descenso es claramente visible en las frecuencias relativas del *como* aproximativo, como se desprende de la tabla (5).

<i>Fuero Reducido de Navarra</i>	<i>Libro de instrumentos nuevos en geometría</i>	<i>Pasos</i>
1 (F _{rel} : 0,74) ²¹	2 (incluido un caso ambiguo) (F _{rel} : 7,35)	0 (F _{rel} : 0)

Tabla 5: Ocurrencias del *como* aproximativo y atenuativo en el subcorpus clásico.

Mientras que en el subcorpus medieval el texto jurídico muestra una frecuencia relativa de 34,35 ocurrencias / 100 000 palabras para el *como* aproximativo, el texto jurídico de nuestro subcorpus para el español clásico presenta solamente una frecuencia relativa de 0,74 ocurrencias / 100 000 palabras. Para los textos científicos, la imagen es similar: 54,04 ocurrencias / 100 000 palabras para el texto científico

²⁰ Las indicaciones porcentuales las hemos redondeado a dos decimales. Desviaciones de 100 % en la adición de las respectivas indicaciones porcentuales se deben al proceso de redondeo.

²¹ Entre paréntesis se dan las frecuencias relativas por 100 000 palabras.

medieval frente a 7,35 ocurrencias / 100 000 palabras para el texto científico de nuestro subcorpus clásico.

De nuevo, observamos que los casos documentados ocurren en textos que, por sus condiciones comunicativas, se acercan al polo de la distancia comunicativa.

Las funciones realizadas por *como* se limitan a la aproximación en el plano proposicional y, dentro de este, predomina el uso como similarizador. El uso atenuante del marcador no está documentado en nuestro subcorpus para el español clásico. Resumimos las funciones del *como* aproximativo para las ocurrencias dentro de nuestro subcorpus del español clásico en la tabla (6).²²

	<i>Fuero Reducido de Navarra</i>	<i>Libro de instrumentos nuevos en geometría</i>	<i>Pasos</i>
similarizador no denominativo	1 (100 %)	1 (50 %)	0 (0 %)
cercanizador numérico	0 (0 %)	1 (caso ambiguo) (50 %)	0 (0 %)

Tabla 6: Funciones del *como* aproximativo en el subcorpus clásico.

Dentro de las pocas ocurrencias de *como* en función aproximativa, llama la atención un ejemplo en el que el marcador está insertado entre un determinante y un sustantivo:

- (33) póngase un hombre en el suelo boca abaxo y, assentando la barba sobre un ladrillo que esté en el suelo, encamine la vista por encima la superficie de la tierra y donde viere que salen *unas como neblinas*, allí está cerca la agua (CDH, de Céspedes [1600]: *Libro de instrumentos nuevos en geometría*)

Esta forma de uso del *como* aproximativo solamente está documentada dentro de nuestro corpus en un único ejemplo (33). Sin embargo, dicho uso se conoce ya desde el español medieval:

- (34) E pues que la oviessen fecha mandóles que la cubriessen dedentro e defuera de oro fino, e quel fiziessen por *somo una como corona* aderedor (CDH, Alfonso X [1275]: *General Estoria. Primera Parte*)

Se requieren estudios adicionales para rastrear la evolución de este uso de *como*. La posición ante un determinante es una herencia de la fuente comparativa del uso aproximador, mientras que los usos de *como* siguiendo los determinantes, registrados también en francés, italiano y portugués, podrían indicar un grado más avanzado de convencionalización del aproximador. Esta posición refleja el alcance del aproximador, que modifica un lexema y no un sintagma nominal. Estos usos son marginales o diatópicamente marcados hoy en día, quizá debido a su diferencia con la construcción comparativa como función establecida en las gramáticas prescriptivas, lo cual refleja las tendencias normativas (véase Mihatsch 2010a, pp. 240-243).

Al igual que en el subcorpus medieval, la ocurrencia para un posible uso de *como* como cercanizador numérico en el subcorpus clásico es ambigua. Así pues, la interpretación de *como* en (35) oscila entre una lectura comparativa y una lectura aproximativa:

²² Nos limitamos a listar solamente las categorías para las cuales hemos encontrado ocurrencias en nuestro subcorpus del español clásico.

- (35) Pues, viniendo la agua de su nacimiento por el caño XYZ, se tiene de encaminar por la torre arriba hasta lo alto d'ella y allí ha de manar en su pila y tornarse a baxar por el otro caño que estará más baxo que el manadero *como dos dedos*, y tornará a subir por el caño XYZ de la segunda torre, y baxará como en la primera, y d'esta suerte se yrá llevando de torre en torre hasta llegar al manadero. (CDH, de Céspedes [1600]: *Libro de instrumentos nuevos en geometría*)

4. Tendencias normativas

El considerable descenso de usos del aproximador y (en pocos casos) atenuador *como* desde el español medieval hasta el español clásico nos lleva a preguntarnos por las causas que lo explican. Por supuesto, este descenso puede deberse a efectos de nuestro corpus, ya que los subcorpus, tanto para el español medieval como para el español clásico, son pequeños y, además, nos hemos limitado al análisis de solo tres textos para cada época, por lo que los resultados pueden estar influenciados por tendencias idiolectales. Sin embargo, las observaciones de Montes (1980-1981) apuntan en la misma dirección y muestran un descenso de los usos del *como* aproximativo y atenuativo a lo largo de la historia del español. Así, Montes (1980-1981), por un lado, se refiere a ejemplos del *como* aproximativo en el español clásico (Mateo Alemán y Quevedo) aportados por Sundheim (1922) y, por otro lado, buscando ejemplos para el *como* aproximativo²³ en *Textos para el estudio del español coloquial* (González Ollé, 1967), solo encuentra casos que “conservan el sentido básico comparativo del *como*”, lo cual, según Montes (1980-1981, p. 672), parece indicar que el uso del *como* aproximativo “ha disminuido [...] en España desde la época clásica hasta el presente [= 1980-1981, año de la publicación del artículo de Montes]”.²⁴ Velando Casanova, a su vez, quien constata una frecuencia más baja del aproximador *como* en López de Ayala en comparación con la *Estoria de España*, supone “un intento consciente del autor de distanciarse, por una parte, de la marcada oralidad que guía a estas fórmulas, y, por otra, del estilo narrativo instaurado por Alfonso X” (2005, p. 152),²⁵ lo cual apunta en la dirección de influencias normativas o influencias estilísticas en el uso del *como* aproximativo por López de Ayala y, en líneas más generales, en la historia del español.

Por todo ello, nos parece oportuno profundizar en las causas de un posible descenso del *como* aproximativo y atenuativo en la historia del español, el cual parece haber tenido lugar antes de la reaparición masiva de dicho *como*—esta vez en usos más pragmatizados— en la inmediatez comunicativa de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, si bien una datación más exacta del posible descenso del

²³ Montes (1980-1981) no diferencia entre un *como* aproximativo y uno atenuativo, y en ambos casos habla de un *como* atenuativo.

²⁴ Cabe destacar, sin embargo, que los textos comparados por Montes (1980-1981) presentan modalidades textuales muy diferentes.

²⁵ La cita de Velando Casanova (2005, p. 152) subraya, de nuevo, la difícil clasificación de textos medievales a lo largo del continuo entre inmediatez y distancia comunicativas, ya que da cuenta de fórmulas marcadas por la oralidad y la importancia del estilo de cada texto. Cabe cuestionar, sin embargo, si el uso de *como* en función aproximativa, de hecho, está marcado por la oralidad. Por un lado, documentamos un gran número de ocurrencias en textos narrativos o históricos medievales. Recurrir, para explicarlos, a su vivificación, como hace A. Alonso, es una manera de intentar descubrir cómo se ve reflejada en esa clase de textos la peculiar tensión entre oralidad y escritura de la época, sin conformarse con la conclusión simplista de que la prosa medieval tiene un grado de elaboración y de trabazón incipiente y de que los redactores están poco adiestrados aún en la utilización del castellano para asuntos sin apenas tradición romance. Para ello, es preciso situarse en la posición del enunciador real y reconocer, no sólo sus posibilidades constructivas, sino también sus rasgos de estilo. A medida que se va conociendo más y mejor la sintaxis de la lengua medieval y, sobre todo, se contempla con una óptica no mediatizada por la visión del hablante y del estudioso del español actual, se va descubriendo que muchos de los fenómenos que han servido para apoyar la idea del primitivismo no se deben sólo a mero descuido o falta de destreza, sino que constituyen verdaderas fórmulas o moldes de estilo” (1996, p. 518).

uso aproximativo además de su reaparición masiva tiene que ser determinada en un estudio más extenso.

A nuestro modo de ver, la causa para tal descenso reside en ciertas tendencias normativas, a las que ya aluden las observaciones de Velando Casanova (2005, p. 152). Así, en el *Diálogo de la Lengua* de Juan de Valdés, escrito en el año 1535 (aunque publicado por primera vez años más tarde por Mayans y Siscar, en 1737), se critica el uso de ciertas “palabrillas [...] que algunos toman a que arrimarse cuando, estando hablando, no les viene a la memoria el vocablo tan presto como sería menester” (Valdés, 2004 [1737]). Aunque Valdés no lista el aquí estudiado *como* dentro de la enumeración de dichas *palabrillas*, la función misma a la que él se refiere está estrechamente relacionada con el uso de *como* en función de aproximador y atenuador, así como de marcador de hesitación.²⁶ Así, el marcador de aproximación *como* aparece con bastante frecuencia en contextos en los que o el lexema o el sintagma que sigue no coincide de forma total con el concepto al cual se quiere referir el hablante, es decir, en función de similarizador, así como en contextos en los que el hablante busca la palabra adecuada para expresar un cierto concepto, es decir, en función hesitativa. Además, Valdés dentro de su enumeración de *palabrillas* menciona otros marcadores tales como *así*, que, por lo menos en el español actual, comparten una amplia gama de funciones con *como* (Mihatsch, 2020). Todo ello apoya la hipótesis de un descenso del *como* aproximativo y atenuativo a lo largo de la historia del español, influenciado por tendencias normativas.

Otro argumento a favor del influjo de tendencias normativas en la evolución del *como* aproximativo del español medieval al español clásico viene de una investigación dedicada al lexema *comme* en francés en su función como marcador de aproximación. Wielemans (2005, pp. 37-38) observa que el uso del aproximador y atenuador *comme*, presente por lo menos desde el francés medio o incluso desde el francés antiguo (Mihatsch, 2010a, pp. 236-237; Wielemans, 2005), se documenta en la lexicografía francesa del siglo XVII, mientras que en el siglo XVIII no está documentado en las obras lexicográficas rastreadas por Wielemans, aunque su uso sigue vigente. Esto permite asumir o un descenso de uso del aproximador *comme* o un rechazo normativo de tal uso en el francés de aquella época.²⁷ En francés actual, sin embargo, *comme*, al igual que el español *como*, asume las funciones de marcador de aproximación y atenuación (Chevalier, 2001; Fuchs y Le Goffic, 2005; Hennecke, 2014; Mihatsch, 2010a), por lo cual podemos observar evidentes paralelismos entre el español y el francés.

Nuestra hipótesis acerca de las tendencias normativas también está apoyada por los datos de Mihatsch (2010a, pp. 236-243), quien ofrece un panorama sobre las restricciones que sufre el aproximador *como* y sus cognados en otras lenguas románicas, pero también expresiones paralelas del alemán, después de la Edad Media, y el posible papel de corrientes normativas.

De hecho, en alemán se observa una evolución similar, aunque los usos actuales del alemán *wie* en el ámbito de la aproximación y la atenuación están bastante limitados. Sin embargo, la primera etapa de la evolución, es decir, la que lleva desde un uso frecuente a un uso relativamente bajo, es obvia para el alemán. Así, el *Grimms Deutsches Wörterbuch* (GDW, s.v. *wie*) lista una variedad de contextos sintácticos para el uso del aproximador y atenuador *wie* (“como”) que hoy en día ya no es común (cfr. para un comentario, Mihatsch 2010a, p. 240).

²⁶ La función hesitativa está estrechamente relacionada con la aproximativa y la atenuativa, como ha sido demostrado, entre otros, por Voghera y Borges (2017).

²⁷ Estos dos aspectos, es decir, el descenso de uso y el rechazo normativo, pueden incluso mostrar una interdependencia. Así, el rechazo normativo puede llevar a un descenso de uso.

En el contexto de las influencias normativas, hay que mencionar también dos variantes particulares y sus tendencias diacrónicas. Primero, como ya comentamos en la sección 4.2, a partir de los textos antiguos se observa una posición particular del aproximador *como* entre el determinante y el sustantivo, que se desvía claramente de las estructuras comparativas de las cuales deriva (para un breve resumen véase Mihatsch, 2010a, pp. 240-242; cfr. también los ejemplos 33 y 34), una posición que se observa todavía, pero no muy frecuentemente, aunque es posible que ocurra con una mayor frecuencia en algunas variedades latinoamericanas (por ejemplo, Montes, 1980-1981, p. 670, sobre el uso en el español colombiano). La posición ante determinante, en cambio, se asemeja superficialmente al uso en construcciones comparativas establecidas en la norma. Amado Alonso (1925, p. 134) habla en el contexto de la desaparición o por lo menos el descenso de la frecuencia de la construcción DET + *como* de una “deformación regresiva” que observa en textos periodísticos contemporáneos.

Otro cambio interesante, aunque no muy claro, es la aparición de *como que* en función aproximativa y atenuativa, además de otros usos, como nexos causal, consecutivo/ continuativo/ explicativo, inferencial (véase Cano Aguilar, 1995, pp. 126-129; Trujillo, 1990).²⁸ *Como que* se asemeja en algunos usos al hipotético *como si*. Un argumento a favor de esta interpretación es el uso del subjuntivo tras *como que* (contra la norma), lo que indica una influencia de *como si* (Cano Aguilar, 1995, p. 128). En el español actual, *como que* aparece introduciendo oraciones. En la Edad Media, *como* sin el complementante podía también cumplir esta función (Cano Aguilar, 1995, p. 129; Kany en Montes, 1980-1981, p. 671; Trujillo, 1990, p. 258-259). A su vez, *como que* puede ubicarse dentro de la oración ante el verbo flexionado, mientras que en el español antiguo se usaba *como* (Cano Aguilar, 1995, p. 129).

Como acabamos de mencionar, *como que* se observa para introducir oraciones, para modificar verbos flexionados, pero también SSNN:

- (36) <digamos> muy groseramente que entonces / el cáncer es algo así *como que* / un gen / un agente mal [/] un agente [/] un oncogén // (C-ORAL-ROM, emedts09; en Mihatsch, 2010a, p. 234)
- (37) Yo *como que* me voy por allí a hablar con el padre Bustos. (Montes, 1980-1981, p. 668)
- (38) Es que tú misma *como que* te complaces en esa tristeza (MRosa, *Obras*, 198; en Cano Aguilar, 1995, p. 129)

La aparición de usos de *como que* introduciendo cláusulas podría mostrar una analogía con otras conjunciones complejas más establecidas, lo que podría explicar por qué el uso de *como* medieval ante oraciones y verbos flexionados disminuye y es sustituido por *como que* (véase Cano Aguilar, 1995, p. 129; Trujillo, 1990, 258-259).

No obstante, la diacronía de las variantes DET + *como* y *como que* no es clara (pueden encontrarse observaciones importantes y pistas en Amado Alonso, 1925; Cano Aguilar, 1995; Narbona Jiménez, 1996; Trujillo, 1990). Como la dinámica no es lineal,²⁹ nos parece plausible pensar en corrientes normativas que llevan a la supresión en el primer caso y a la sustitución de *como* por *como que* en el segundo caso.³⁰

²⁸ Consideraciones sobre el uso aproximativo de *como que* se encuentran también en Camacho (2003), Cano Aguilar (1995, p. 129), Mihatsch (2010a, pp. 233-234) y Montes (1980-1981, p. 670).

²⁹ Nos parece muy acertado el comentario de Amado Alonso respecto a las tendencias diacrónicas de *como (que)*: “las distintas desviaciones funcionales del adverbio *como* no son radios de un círculo que se alejen incesantemente del centro, sino que permanecen próximas y movibles, como hojas de una misma rama, en continuo contacto y entrecruzamiento de significaciones” (1925, p. 140).

³⁰ Trabajos actuales investigan las posibles diferencias entre *como* y *como que* (Jimenez y Flores-Ferrán, 2018; Kornfeld, 2013; Mondaca, 2019; Panussis Lyon y San Martín Núñez, 2017).

5. Conclusiones

En la presente contribución nos hemos dedicado a un análisis detallado del uso de *como* en función de aproximador y de atenuante en español medieval y clásico a través de un estudio de corpus de un texto jurídico, uno científico y uno dialógico para cada una de las épocas señaladas.

En primer lugar, hemos analizado la frecuencia de uso y las subfunciones del *como* aproximativo. Las frecuencias relativas del uso aproximativo y (en pocos casos) atenuativo de *como* permiten ver un empleo relativamente extendido en nuestro subcorpus medieval. En el subcorpus clásico, en cambio, documentamos pocas ocurrencias de este uso de *como* y una frecuencia relativa muy por debajo de la encontrada en la época medieval. El gran número de ocurrencias de *como* en función aproximativa y, en menor medida, en función atenuativa mediante una implicatura nos ha permitido diferenciar varias subfunciones de este tipo de *como*. En líneas generales, podemos diferenciar dos subfunciones: un uso de *como* como similarizador, es decir, como marcador de aproximación que marca una desviación del prototipo flexibilizando la extensión de la unidad léxica modificada, y un uso de *como* como cercanizador, es decir, como marcador de aproximación que opera sobre escalas. Estas subfunciones, a su vez, se pueden dividir en más subfunciones. Así, el similarizador *como* puede, por un lado, formar parte de una estrategia *ad hoc* para la denominación de una realidad extralingüística sin que *como* forme una unidad léxica compleja (*similarizador no denominativo*) y, por otro lado, puede servir para crear nuevos términos mediante un comportamiento cuasiprefijal y creando una nueva unidad léxica (*similarizador denominativo*). Este último uso de *como* se asimila al del prefijo *cuasi-* del español actual. En su función como cercanizador, *como* puede modificar escalas télicas, escalas numéricas, escalas temporales y escalas graduables.

En segundo lugar, además de los usos aproximativos detectados en nuestro corpus, hemos encontrado tres ocurrencias, las cuales, además de una aproximación semántica, permiten una interpretación atenuativa en el plano ilocutivo con el fin de salvaguardar la imagen del hablante, un interlocutor o un tercero. Un único caso de *como* dentro del corpus cumple la función principal de reducir el compromiso del autor con lo escrito. En total, los usos posiblemente atenuativos de *como*, sin embargo, son muy pocos en comparación con los usos aproximativos. Además, la mayor parte de los usos atenuativos encontrados también expresa aproximación, por lo cual la atenuación parece ser un efecto secundario de la aproximación y *como*, en época medieval y clásica, no parece mostrar un uso tan altamente pragmatizado como lo encontramos en el español actual.

En tercer lugar, hemos prestado atención a la influencia de la inmediatez y distancia comunicativas en el uso del *como* aproximativo y atenuativo. Todas las ocurrencias de este tipo de *como* las hemos encontrado en textos que, por sus condiciones comunicativas, se acercan más bien al polo de la distancia comunicativa que al de la inmediatez comunicativa. Sin embargo, no debemos olvidar la fuerte impronta oral de la cultura medieval, así como el importante papel que tuvo la oralidad en el proceso de traducción de textos durante esa época. Es más, como recuerda Narbona Jiménez, “detectar las incorporaciones —o los abandonos— de fenómenos típicos del habla en la escritura no es tarea fácil cuando nos referimos al pasado” (1996, p. 519). Por todo ello, el uso frecuente del *como* aproximativo en el *Lapidario* y la *Primera Partida* no nos lleva a constatar que en época medieval y clásica este uso estuviera necesariamente relacionado con la distancia comunicativa, mientras que en el español actual se relaciona principalmente con la inmediatez comunicativa.

En cuarto lugar, el enorme descenso de usos aproximativos y atenuativos de *como* observado desde nuestro subcorpus medieval hasta nuestro subcorpus clásico, junto con los resultados de otros estudios, nos ha llevado a argumentar que la evolución del uso de *como* está influenciada por tendencias normativas.

Como ya hemos comentado en la introducción, en algunos casos solo hemos podido esbozar resultados e ideas preliminares. Estudios ulteriores tendrían que determinar si la clasificación de los usos aproximativos de *como* en época medieval puede igualmente comprobarse para otras épocas. De hecho, asumimos que la función de *como* como similarizador denominativo se pierde a lo largo de la historia del español. De gran interés sería también una ampliación del corpus. Como las ocurrencias del *como* aproximativo y atenuativo dentro de nuestro corpus se dan principalmente en textos alfonsíes, valdría la pena averiguar si estos usos de *como* son igualmente frecuentes en otros textos medievales o si son más bien una característica de los textos alfonsíes. En el ámbito de estos textos, además, la consideración del acto de traducir y la consulta de fuentes de traducción podría arrojar luz sobre posibles influencias de dichas fuentes en el uso del *como* aproximativo y atenuativo. El marcador de aproximación y atenuación *como*, por lo tanto, todavía muestra un gran potencial para investigaciones futuras, no solo en el español actual, sino sobre todo en épocas pretéritas.

Bibliografía citada

- » Acín Villa, E. (2001). Algo más sobre *como*. *Anuario de Estudios Filológicos*, 24, 9-24.
- » Aguilar Durán, L. A. (2019). *Entonces te quedas así como que...* Análisis sintáctico-pragmático de la partícula *como* en una hablante de Caracas. *Revista de Lenguas Modernas*, 31, 11-42. <https://doi.org/10.15517/rlm.voi31.40857>.
- » Albelda Marco, M. (2013). La atenuación: tipos y estrategias. En J. R. Gómez Molina (Ed.), *El español de Valencia* (pp. 315-343). Peter Lang.
- » Albelda Marco, M. y Estellés, M. (2021). Mitigation revisited: An operative and integrated definition of the pragmatic concept, its strategic values, and its linguistic expression. *Journal of Pragmatics*, 183, 71-86. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2021.07.002>.
- » Alonso, A. (1925). Español “como que” y “cómo que”. *Revista de Filología Española*, 12, 133-156.
- » Bertocchi, A.; Maraldi, M. y Orlandini, A. (2017). *Quasi*, du latin à l’italien. En T. Ponchon, H. Bat-Zeev Shyldkrot y A. Bertin (Eds.), *Mots de liaison et d’intégration* (pp. 119-134). John Benjamins.
- » Briz Gómez, A. (2003). *La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española*. En D. Bravo (Ed.), *Actas del Primer Coloquio Edice. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes* (pp. 17-46). Universidad de Estocolmo.
- » Brown, P. y Levinson, S. C. (1987). *Politeness. Some universals in language usage*. Cambridge University Press.
- » Bustos Tovar, J. J. de (1998). Lengua viva y lenguaje teatral en el siglo XVI: de los pasos de Lope de Rueda a los entremeses de Cervantes. En W. Oesterreicher, E. Stoll y A. Wesch (Eds.), *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas* (pp. 421-444). Narr.
- » Caffi, C. (2007). *Mitigation*. Brill. <https://doi.org/10.1163/9780080466224>.
- » Camacho, J. (2003). *Evaluatives and the Structure of CP*. [Manuscrito inédito]. Rutgers University.
- » Cano Aguilar, R. (1995). *Sintaxis histórica de la comparación en español. La historia de como*. Universidad de Sevilla.
- » Cano Aguilar, R. (2008). Historia de la lengua oral en la Romania: Español. En G. Ernst, M.-D. Gleßgen, C. Schmitt y W. Schweickard (Eds.), *Manuel international d’histoire linguistique de la Romania* (pp. 2439-2446). De Gruyter Mouton.
- » Chevalier, G. (2001). Comment comme fonctionne d’une génération à l’autre. *Revue québécoise de linguistique*, 30(2), 13-40. <https://doi.org/10.7202/000518ar>.
- » Del Rey Quesada, S. (2014). ¿Cómo estudiar los marcadores del discurso en textos del pasado? Cuatro problemas metodológicos. En V. Álvarez Vives, E. Diez del Corral Areta y N. Reynaud Oudot (Coords.), *Dándole cuerda al reloj* (pp. 117-136). Tirant Humanidades.
- » Döhla, H.-J. (2008). La traducción como contacto de lenguas: el caso de las traducciones árabe-castellanas del siglo XIII. En H.-J. Döhla, R. M. Muñoz y F. B. de Aguilar (Eds.), *Lenguas en diálogo* (pp. 87-110). Iberoamericana/Vervuert.

- » Feifel, N. (en preparación). *Los marcadores de aproximación en la Edad Media y su evolución a lo largo de la historia del español* [Tesis doctoral]. Universität Tübingen, Alemania.
- » Frank-Job, B. (2006). A dynamic-interactional approach to discourse markers. En K. Fischer (Ed.), *Approaches to Discourse Particles* (pp. 359-374). Elsevier.
- » Fuchs, C. y Le Goffic, P. (2005). La polysémie de *comme*. En O. Soutet (Ed.), *La polysémie* (pp. 267-292). Presses de l'Université Paris-Sorbonne.
- » García Pérez, R. (2013). La evolución de los adverbios de foco en español: adverbios focalizadores de exclusión, inclusión y aproximación. En M. P. G. Gómez (Ed.), *Los adverbios con función discursiva* (pp. 317-388). Iberoamericana/Vervuert.
- » GDW = Wörterbuchnetz des Trier Center for Digital Humanities. *Grimms Deutsches Wörterbuch* (DWB) [en línea]. <https://www.woerterbuchnetz.de/DWB>.
- » Goetsch, P. (1985). Fingierte Mündlichkeit in der Erzählkunst entwickelter Schriftkulturen. *Poetica*, 17(3-4), 202-218.
- » González Ollé, F. (1967). *Textos para el estudio del español coloquial*. Ediciones Universidad de Navarra.
- » Guzmán Brito, A. (2016). El significado de “quasi” en el vocabulario de los juristas romanos. *Revista de estudios histórico-jurídicos*, 38, 79-95. <https://doi.org/10.4067/S0716-54552016000100003>.
- » Hennecke, I. (2014). *Pragmatic markers in Manitoban French - a corpuslinguistic and psycholinguistic investigation of language change* [Tesis doctoral]. Ruhr-Universität Bochum, Alemania. <https://hss-opus.ub.ruhr-uni-bochum.de/opus4/frontdoor/index/index/year/2018/docId/4051>.
- » Hernando Cuadrado, L. A. (2002). Sobre el funcionamiento de *como* en español. *Revista de Filología Románica*, 19, 325-340.
- » Jimenez, A. y Flores-Ferrán, N. (2018). The Functions of the Spanish Approximators *Como* and *Como Que* in Institutional and Non-Institutional Discursive Contexts. *Pragmática Sociocultural*, 6(2), 145-171. <https://doi.org/10.1515/soprag-2018-0011>.
- » Jørgensen, A. M. (2012). Funciones del marcador pragmático *como* en el lenguaje juvenil español y chileno. En M. E. Placencia y C. García (Eds.), *Pragmática y comunicación intercultural en el mundo hispanohablante* (pp. 209-231). Brill.
- » Jørgensen, A. M. y Stenström, A. B. (2009). Dos marcadores pragmáticos contrastados en el lenguaje juvenil: el inglés *like* y el español *como*. *Español Actual: Revista de Español Vivo*, 92, 103-121.
- » Jucker, A. H.; Smith, S. W. y Lüdge, T. (2003). Interactive aspects of vagueness in conversation. *Journal of Pragmatics*, 35(12), 1737-1769. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(02\)00188-1](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(02)00188-1).
- » Koch, P. y Oesterreicher, W. (1985). Sprache der Nähe - Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte. *Romanistisches Jahrbuch*, 36, 15-43.
- » Koch, P. y Oesterreicher, W. (2011). *Gesprochene Sprache in der Romania. Französisch, Italienisch, Spanisch* (2ª ed.). De Gruyter.
- » Kornfeld, L. M. (2013). Atenuadores en la lengua coloquial argentina. *Lingüística*, 29(2), 17-49.

- » Llopis, A. y Martínez, D. (2018). Análisis pragmático y fonoprosódico del aproximativo *más o menos*. *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 34(3), 1028-1055. <https://doi.org/10.15581/008.34.3.1028-55>.
- » Marcano, Z. (2007). “En Caracas la gente es como más vacía”: una aproximación al uso del *como* atenuativo en el habla de Caracas, Maracaibo y Mérida (Venezuela). *Akadosmos*, 9(1), 39-59.
- » Mihatsch, W. (2010a). “Wird man von hustensaft wie so ne art bekiff?”. *Approximationsmarker in romanischen Sprachen*. Klostermann.
- » Mihatsch, W. (2010b). Sincronía y diacronía del aproximador *como*. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 8(2), 175-201.
- » Mihatsch, W. (2010c). The Diachrony of Rounders and Adaptors: Approximation and Unidirectional Change. En G. Kaltenböck, W. Mihatsch y S. Schneider (Eds.), *New Approaches to Hedging* (pp. 93-122). Brill.
- » Mihatsch, W. (2018). From *ad hoc* category to *ad hoc* categorization: The proceduralization of Argentinian Spanish *tipo*. *Folia Linguistica*, 39, 147-176. <https://doi.org/10.1515/flih-2018-0009>.
- » Mihatsch, W. (2020). A semantic-map approach to pragmatic markers: the complex approximation / mitigation / quotation / focus marking. En I. M. Duarte y R. Ponce de León (Eds.), *Marcadores discursivos. O português como referência contrastiva* (pp. 137-162). Peter Lang.
- » Mondaca, L. A. (2019). Approximators and mitigators in Chilean Spanish: the case of *como* and *como que*. *Textos en Proceso*, 5(1), 29-52. <https://doi.org/10.17710/tep.2019.5.1.3mondacabecerra>.
- » Montes, J. J. (1980-1981). Sobre el *como* de atenuación. *Boletín de Filología*, 31(2), 667-675.
- » Moreno Ayora, A. (1991). *Sintaxis y semántica de como*. Ágora.
- » Narbona Jiménez, A. (1996). *Como que* y *como que*, setenta años después. *LEXIS*, 20(1-2), 509-523. <https://doi.org/10.18800/lexis.19960102.028>.
- » Panussis Lyon, C. y San Martín Núñez, A. (2017). *Como (que)* y sus funciones discursivas en el habla santiaguina: análisis pragmático y sociolingüístico. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 55(2), 39-61. <https://doi.org/10.4067/S0718-48832017000200039>.
- » Pons Bordería, S. (2006). From pragmatics to semantics: *Esto es* in formulaic expressions. *Acta Linguistica Hafniensia*, 38(1), 180-206. <https://doi.org/10.1080/03740463.2006.10412208>.
- » Prince, E. F.; Frader, J. y Bosk, C. (1982). On Hedging in Physician-Physician Discourse. En R. J. Di Pietro (Ed.), *Linguistics and the professions* (pp. 83-97). Ablex.
- » Rodríguez Molina, J. y Octavio de Toledo y Huerta, A. (2017). La imprescindible distinción entre texto y testimonio: el *CORDE* y los criterios de fiabilidad lingüística. *Scriptum Digital*, 6, 5-68. <https://doi.org/10.5565/rev/scriptum.73>.
- » Said-Mohand, A. (2008). Aproximación sociolingüística al uso del marcador del discurso *como* en el habla de jóvenes bilingües en la Florida. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 6(2), 71-93.
- » Sánchez-Muñoz, A. (2007). Style variation in Spanish as a heritage language: A study of discourse particles in academic and non-academic registers. En K. Potowski y R. Cameron (Eds.), *Spanish in Contact* (pp. 153-171). John Benjamins.

- » Sundheim, A. (1922). *Vocabulario costeño o Lexicografía de la región septentrional de la República de Colombia*. Librería Cervantes.
- » Trujillo, R. (1990). Sobre la explicación de algunas construcciones de *como*. *Verba*, 17, 249-266.
- » Valdés, J. de (2004 [1737]). *Diálogo de la lengua*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- » Velando Casanova, M. (2005). *Las estructuras comparativas con como en la crónica medieval. De Alfonso X a López de Ayala*. Universidad Jaume I.
- » Voghera, M. y Borges, C. (2017). Vagueness expressions in Italian, Spanish and English task-oriented dialogues. *Normas*, 7(1), 57-74. <https://doi.org/10.7203/Normas.7.10424>.
- » Voghera, M. y Collu, L. (2017). Intentional vagueness. A corpus-based analysis of Italian and German. En M. Napoli y M. Ravetto (Eds.), *Exploring Intensification* (pp. 371-390). John Benjamins.
- » Wielemans, V. (2005). L'évolution de *comme* et *comment*: le témoignage des grammairiens et des dictionnaires de l'époque. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 22, 27-62.
- » Zumthor, P. (1987). *La lettre et la voix. De la "littérature" médiévale*. Éditions du Seuil.

Corpus

- » CDH = Real Academia Española. *Corpus del Nuevo Diccionario de la Historia de la Lengua Española (CDH)* [en línea]. <https://www.rae.es/banco-de-datos/cdh> (13/03/2025).

